STUDIA ROMANISTICA 9.1 (2009): 13-18

SINONIMIA A NIVEL DE LOCUCIONES VERBALES EN ESPAÑOL

Lubomír Bartoš
Universidad de Ostrava

lubomir.bartos@osu.cz

Resumen. En el presente artículo nos hemos dedicado a la problemática de sinonimia a nivel de frases verbales idiomáticas (locuciones). Tratamos de la sinonimia interna y externa intentando encontrar criterios de distinción entre la sinonimia y las variantes sinonímicas respectivamente a pesar de que parece que no se puede trazar entre ellas una línea divisoria clara. Hemos ejemplificado nuestra concepción mediante los ejemplos excertados de frases idiomáticas de las diferentes estructuras sintácticas.

Palabras clave. Sinonimia. Locuciones verbales. Identidad-similitud. Variante morfosintáctica. Variante léxica.

Abstract. Synonymy on the Level of Verbal Locutions in Spanish. The article deals with the synonymy on the level of idiomatic phrases (locutions). We treated internal and external synonymy and we tried to find criteria in order to distinguish between synonymy and synonymic variants although the boundary between them is not completely clear. We provided documentary evidence for our conception by excerpting idiomatic phrases of various syntactic structures.

Key words. Synonymy. Verbal locutions. Sameness-similarity. Morphosyntactic variant. Lexical variant.

Resulta imposible resumir las casi innumerables concepciones que han tratado de solucionar el problema de la sinonimia abordándolo desde diferentes enfoques; el resultado es que los semantistas no han llegado a un consenso en cuanto a la existencia o la inexistencia de la sinonimia. Entre estas dos posturas diametralmente opuestas se sitúan las que admiten la sinonimia en ciertos casos y en otros no.

En su extensa monografía **C. Otaola Olano** presenta las distintas concepciones de la sinonimia citando a los autores más destacados que han intervenido en la fructífera pero prácticamente interminable discusión en torno a esta problemática[1]. En nuestra opinión no se llegará a los resultados unívocamente aceptables si no se definieran y delimitaran exactamente ciertos conceptos y términos con los que se opera ya que muchas confusiones y malentendidos emanan del dominio conceptual y terminológico.

No pretendemos entrar aquí en discusiones teóricas, sólo esbozaremos algunas cuestiones que se plantean en relación con la sinonimia:

a) Existe una discrepancia entre dos concepciones principales que examinan la estructuración del léxico y, por consiguiente, la relación de sinonimia; la primera toma en cuenta la relación entre el significante y el significado (forma y sentido) y la segunda analiza el léxico concibiendo la sinonimia como relación entre dos significados. Actualmente, los estudios sobre la sinonimia prefieren partir de la relación entre los significados entre sí.
b) Se consideran como equivalentes los conceptos de identidad o igualdad por una parte, y semejanza o similitud, por otra; de esta doble visión se desprenden las divergencias conceptuales y terminológicas. Así surge una variedad de términos que se aplican a la sinonimia que reflejan su graduación, tales como sinonimia

[1] Otaola Olano (2004: 272-280)

absoluta, relativa, total, perfecta, parcial, completa que se justifican porque responden a diferentes enfoques[2].

c) Las posturas de los lingüistas en defensa de la sinonimia absoluta o en rechazo de la misma no suelen tomar en cuenta el nivel de las unidades examinadas.
d) Se reconoce que la sinonimia se da entre unidades de distintos niveles; sin embargo, en los tratados respectivos se nota una neta preferencia por el estudio de la sinonimia entre lexemas o entre lexemas y perífrasis, aunque en la lingüística generativa se presta la atención a la sinonimia oracional.
e) No se diferencia la sinonimia en lengua y la sinonimia en habla; en la última se hacen valer las connotaciones de diversos tipos que provienen del hablante y anulan la sinonimia en lengua. **A. R. Fernández** dice a este propósito: "*Cada hablante elegirá uno u otro término, según su procedencia social, geográfica, su profesión, edad, de acuerdo con el medio al que se dirija, etc.*"[3]

En el presente artículo queremos demostrar la existencia de la sinonimia tanto interna como externa entre las locuciones (frases idiomáticas) consideradas como combinaciones fijas, prefabricadas, con función sintáctica y semántica unitaria. Aunque las comparaciones lexicalizadas aparecen en algunos tratados como una suerte de locuciones, las dejaremos aquí aparte como unidad independiente siguiendo la concepción de **J. Škultéty**[4].

Previamente hay que señalar que en muchos casos resulta difícil delimitar las locuciones de las colocaciones, otra unidad fraseológica, y de las unidades plurilexemáticas no fraseológicas (los tradicionales compuestos). La dificultad radica en que todas estas unidades presentan semejanzas en cuanto a su cohesión morfosintáctica y semántica y su carácter denominativo.

Según los criterios de la función oracional y de la clase de palabras a la que pertenece el núcleo de la combinación, las locuciones se reparten en varias categorías de distinta estructura sintáctica de las que algunas son más propensas a generar la sinonimia, tales como las adverbiales y las verbales[5].

En nuestras consideraciones nos limitaremos, por falta de espacio, solo a las locuciones verbales que se caracterizan por una altísima frecuencia y por una diversidad morfosintáctica. En la ejemplificación, bastante reducida, partiremos del campo conceptual expresado semánticamente por un verbo simple o por una oración entera como se dan en la lengua estándar sustituyéndolas por locuciones verbales sinonímicas.

No nos ocuparemos de la sinonimia interna poco corriente sino sólo de la externa caracterizada por una extraordinaria frecuencia. En el corpus que manejaremos, distinguiremos entre los sinónimos y las variantes sinonímicas admitiendo que los límites entre estas dos categorías no son infranqueables; a nuestro juicio, las variantes no alteran la imagen básica que expresan las locuciones, a diferencia de las locuciones que se basan en distintas imágenes no siendo intercambiables en todos los contextos.

Las variantes morfosintácticas sinonímicas no gozan de gran interés porque no producen ningún efecto en el significado de la locución limitándose a modificaciones superficiales. Lo mismo se puede decir con respecto a las variantes léxicas en las que se da la sinonimia entre los componentes mutuamente sustituibles o entre los que son sustituibles sólo dentro del marco de la locución.

Las variantes morfosintácticas se basan en los cambios de género, número, preposición o artículo:

---

[2] Ducháček (1971: 34-35)
[3] Fernández González (1984: 66)
[4] Škultéty (1991: 88-104)
[5] Corpas Pastor (1997: 99-105)

caer de su burro/burra, *no valer un comino/tres cominos*, *echar en/a la cara*, *barrer para/hacia adentro*, *dormir a/en campo abierto*, *dormir con un ojo/los ojos abiertos*, *en un cerrar de* (*los*) *ojos*, *derramar* (*la*) *sangre*, *odiar a/de muerte*, *llevar/llevarse calabazas*, *tomar/echarse a cuestas*.

Las variantes léxicas se producen por sustituciones de componentes nominales, verbales y adjetivas:

acusar/cantar/soltar las cuarenta, *meter/poner en cintura*, *padecer/sufrir como alma en pena*, *agarrar/coger/asir/tomar el cielo con las manos*, *dar/entregar/rendir el alma*, *coger/dejar/poner entre la pared y la espada*, *vivir/mantenerse/sustentarse del aire*, *estar/bailar/andar en la cuerda floja/en el alambre*, *coger/agarrar/enganchar/pillar una mona*, *estar en Batuecas/en Babia*, *dar con la puerta en cara/en los hocicos/en las narices*.

A propósito de la distinción entre los sinónimos y las variantes sinonímicas hay que constatar que los autores no suelen respetar la diferencia arriba mencionada mezclando las dos categorías; así, por ejemplo, las expresiones *importar un higo/un bledo/un comino/un pimiento/un rábano/un pepino* frente a *importar un carajo/una polla/una mierda* o las expresiones *reírse a carcajadas/a mandíbula batiente* van interpretadas por **M. García Page** como variantes sinonímicas. Sin embargo, los componentes que entran en estas locuciones no comparten el mismo campo conceptual; lo que las asemeja es sólo la relación asociativa a veces vaga (o el mismo paradigma) que no patentiza, en nuestro parecer, su carácter de variantes sino que les proporciona el estatus de sinónimos independientes.

Refiriéndonos a los ejemplos precedentes con los nombres de frutas y hortalizas, resulta claro que no son sinónimos como palabras aisladas pero adquieren la sinonimicidad en las locuciones. Lo mismo vale para las designaciones de los órganos sexuales como *pito*, *carajo*, *huevos*, *cojones*, etc., que ofrecen otra imagen. **M. García Page**, defendiendo el estatus de variantes sinonímicas de tales combinaciones, les atribuye la denominación de *alternativas léxicas con valor sinonímico*[6].

En el análisis semántico de las locuciones y variantes no hace falta recurrir necesariamente a su estructura sintáctica que puede ser idéntica o distinta. Basta con operar con perífrasis explicativas que proporcionan los diccionarios. Sin embargo, una estructura sintáctica distinta puede contribuir a la interpretación de las locuciones verbales como sinónimas independientes, por ejemplo:

para el significado de **adular** existen los sinónimos siguientes:

poner en los cuernos de la luna, *bailar el agua*, *dar jabón*, *dar betún*, *dar incienso*, *dar rosca*, *regalar los oídos*, *henchir la cabeza de viento*, etc., cuyo significado sí que es parecido pero la imagen que los originó no es idéntica;

igualmente el significado del verbo **morir** lo expresan las locuciones sinónimas siguientes:

entregar su alma, *doblar la bisagra*, *marcharse al otro barrio*, *dar la última boquetada*, *desaparecer de escena*, *largar la maleta*, *dejar el pellejo*, etc.

Tampoco se pueden interpretar como variantes sino como sinónimos las siguientes locuciones verbales:

mandar a la porra, *mandar al guano*, *mandar a freír espárragos*, *mandar a freír monas*, *mandar a hacer puñetas*, *mandar a hacer gárgaras*.

Lo mismo vale para los sinónimos cuyo significado responde al verbo **aburrir**:

dar la lata/el motete/la monserga/la tabarra.

Los ejemplos citados muestran la sinonimia a nivel de dos unidades distintas, a nivel lexemático y a nivel locucional.

Los diccionarios fraseológicos registran millares de diferentes tipos de unidades fraseológicas; la mayoría de ellos incluyen en su repertorio, fuera de las locuciones, también

[6] García Page (1998: 91)

frases hechas, frases idiomáticas, giros, dichos, comparaciones e incluso paremias y fórmulas rutinarias no coincidiendo en su concepción. A título de ejemplo hemos escogido dos diccionarios para demostrarlo: el de **A. Buitrago** que inserta en el corpus expresiones arcaizantes o referidas a la historia; en el diccionario de **F. Varela – H. Kubarth** aparecen también muchas unidades no idiomáticas cuyo carácter fraseológico resulta dudoso. Las expresiones vienen acompañadas por perífrasis que facilitan su interpretación.

Los diccionarios mencionados se distinguen igualmente por los procedimientos clasificatorios. Mientras que **F. Varela – H. Kubarth** establece la jerarquía de las palabras clave, desde los nombres propios hasta los numerales, con un neto predominio de sustantivos y adjetivos como cabeza de entradas, **A. Buitrago** procede según el orden alfabético de la primera palabra de las entradas de modo que como primer elemento aparecen las preposiciones **a**, **de**, **en**, la partícula **no** o el artículo. Entre las palabras autosemánticas prevalecen los verbos con sus sinónimos. La ventaja del diccionario radica en la indicación del uso de la locución en un contexto.

Algunas locuciones verbales son polisémicas de manera que pueden englobarse en varios campos onomasiológicos, por ejemplo:

ir de cráneo = empeorar o tener muchas cosas que hacer, *dar calabazas* = suspender o dejar al novio/a, *echar chispas* = estar enojado o correr a toda velocidad, *hincar el diente* = comer algo difícil de masticar o apropiarse de algo o acometer alguna dificultad.

Muchas locuciones verbales figuran en los diccionarios de argot aunque sus componentes no pertenecen a este registro:

pelear = *llegar a las manos*/*armarse un cacao*, no saber nada, ignorar = *no saber ni papa*/*no saber ni torta*.[7]

Al revés, los diccionarios fraseológicos insertan las locuciones de carácter argótico.

Para la ejemplificación de la sinonimia que se da en las locuciones verbales hemos seleccionado de entre un sinnúmero de las mismas sólo las que presentan una sinonimia algo desarrollada en ciertos campos onomasiológicos. En primer lugar citaremos las que corresponden a equivalentes univerbales que, por supuesto, disponen de sinónimos simples:

adular = *dar betún*, *dar coba*, *dar jabón*, *dar la rosca*, *hacer la pelota*, *bailar el agua*, *regalar los oídos*, *poner en los cuernos de la luna*;
fracasar = *irse*/*venirse abajo*, *irse a pique*, *irse al garete*, *irse al cuerno*, *irse al diablo*, *ir a freír churros*, *tener un pinchazo*;
matar = *mandar al otro barrio*, *borrar del mapa*, *dar el pasaporte*, *dejar seco*, *levantar la tapa de los sesos*, *quitar la vida*;
molestar = *dar la barrila*, *dar la brasa*, *dar la taba*, *dar cien patadas*, *buscar las pulgas*, *hacer la pascua*, *tocar las narices*;
pagar = *aflojar la bolsa*, *aflojar la mosca*, *soltar la pasta*, *rascarse el bolsillo*;
pegar = *dar leña*, *dar cera*, *dar una zurra*, *dar una galleta*, *dar jarabe de palo*, *partir la boca*, *zurrar la badana*;
ignorar = *estar pez*, *estar verde*, *no saber ni jota*, *no saber de la misa la media*, *confundir la velocidad con el tocino*.

Ahora citaremos algunos ejemplos de las locuciones que corresponden a las expresiones pluriverbales de diferente estructura:

estar enfadado = *arrugar el morro*, *echar chispas*, *subirse por las paredes*, *estar de mala uva*, *estar de mal café*;
estar contento = *estar en el séptimo cielo*, *estar en la gloria*, *estar igual que unas castañuelas*, *no caber en el pellejo*;

[7] Iglesias (2003-passim)

estar mal de dinero = *estar a caldo*, *estar en ceniza*, *estar sin blanca*, *estar a la cuarta pregunta*, *estar en camisa*, *estar en calzoncillos*, *andar alcanzado*, *no tener ni para pipas*;

tener mucho dinero = *estar forrado*, *estar montado*, *nadar en dinero*, *nadar en abundancia*, *tener pasta gansa*;

tener mala suerte = *ir de cráneo*, *levantarse con el pie izquierdo*, *tener la negra*, *tener mala sombra*, *tener mala pata*, *tener la suerte de enano*;

costar mucho = *costar a pelos de demonio*, *costar Dios y ayuda*, *costar un riñón*, *costar un ojo de la cara*, *estar por las nubes*;

hacer gran negocio = *hacer el agosto*, *hacer las américas*, *ponerse las botas*, *dar el pelotazo*;

procurarse el provecho = *llevar el ascua a su sardina*, *llevar el agua a su molino*, *barrer para adentro*.

Dejando de lado las diferencias diastráticas y estilísticas entre las locuciones verbales que se etiquetan también como variaciones, despiertan un gran interés las locuciones o variantes desde el punto de vista diatópico. Especialmente en el español americano existen muchas locuciones cuyos componentes son americanismos de los que algunos son conocidos como palabras aisladas en el español europeo estándar, pero adquieren su valor específico en las locuciones.

La obra de **Ch. Kany** igual que el diccionario de **M. A. Morínigo** ofrecen gran riqueza de locuciones verbales americanas, p. ej.:

coger asando maíz/*choclos* = coger de sorpresa
tener mucho mate = tener muchos recursos
ser como chanchos = ser muy amigos
matar caña, *dar yaya* = pegar palos
dar ayotes = dar calabazas
ir a freír tusas = ir al diablo
valer un congo = costar mucho
tirar del mecate = adular
ir al bombo = fracasar
liar el petate = morir
tener cacao = ser rico
hacer vaca = fumarse la clase
hacer su guaca = hacer su agosto
dormir a la pampa = dormir al raso
sudar petróleo = sudar la gota gorda.

Las locuciones verbales usadas en el español peninsular y en el americano podrían ser objeto de un estudio comparativo profundizado que arrojaría nueva luz sobre las diferencias entre las dos modalidades del español en el dominio fraseológico.

En conclusión: no hemos pretendido en nuestro artículo ahondar en la discusión teórica sobre la multifacética problemática de la sinonimia sino sólo esbozarla. Hemos tratado de demostrar que la sinonimia que se da a nivel fraseológico y concretamente a nivel de locuciones verbales se caracteriza por una extraordinaria frecuencia y una gran variedad de estructuras formales. La ejemplificación la hemos considerablemente reducido ofreciendo sólo algunas muestras del fenómeno de sinonimicidad.

Résumé. Autor se v článku zabývá problémem synonymie na úrovni verbálních idiomatických frází (lokucí). Pojednává o vnitřní a vnější synonymii a pokouší se nalézt kritéria pro rozlišení mezi synonymií a synonymními variantami, i když hranice mezi nimi není zcela jasná. Svou koncepci dokumentuje excerpcí idiomatických frází různých syntaktických struktur.

Bibliografía

BUITRAGO, A. (1999), *Diccionario de dichos y frases hechas*, Madrid: Espasa Calpe.
CORPAS PASTOR, G. (1997), *Manual de fraseología española*, Madrid: Gredos.
DUCHÁČEK, O. (1971), *Francouzské významosloví*, Praga: SPN.
FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, A. R. (1984), "Introducción histórica y temas fundamentales de semántica", In: *Introducción a la semántica*, Madrid: Cátedra, 13-113.
GARCÍA PAGE, M. (1998), "Expresión fija y sinonimia", In: G. Wojak (ed.), *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, Madrid: Iberoamericana.
IGLESIAS, J. M. (2003), *Diccionario de argot español*, Madrid: Alianza Editorial.
KANY, Ch. (1963), *Semántica hispanoamericana*, Madrid: Gredos.
MORÍNIGO, M. A. (1996), *Diccionario del español en América*, Madrid: Anaya-Muchnik.
OTAOLA OLANO, C. (2004), *Lexicología y semántica léxica*, Madrid: Ediciones académicas.
ŠKULTÉTY, J. (1991), *Súčasný španielsky jazyk. Španielska frazeológia*, Bratislava: Universidad de Bratislava.
VARELA, F. – KUBARTH, H. (1996), *Diccionario fraseológico del español moderno*, Madrid: Gredos.

Lubomír Bartoš
Katedra romanistiky
Filozofická fakulta
Ostravská univerzita v Ostravě
Reální 5
CZ-701 03 Ostrava
República Checa